

## UNA VISION DE LA PEDAGOGIA Y LA CONCEPCION DE "Società Educante" EN ITALIA

*Andrés Escarbajal de Haro*

En un esfuerzo de síntesis, SCURATI habla de dos importantes líneas en el panorama pedagógico italiano actual:

a) Lo que él denomina como *Parallelismo Frammentaristico*, que sería una especie de neoliberalismo pedagógico en conexión con el mundo de la economía, una visión utilitarista de la Educación.

b) La siguiente línea es la definida como *Coordinamento Finalizzato*. Sería lo opuesto al punto anterior por cuanto insiste en la proyección social del hecho educativo, la idea de *Società Educante* (1).

Parece ser que la línea vanguardista camina por el sendero de la segunda corriente, y así lo expresa, por ejemplo, Luisa SANTELLI al afirmar que la Pedagogía, tras beber demasiado en las fuentes de la Filosofía durante los tres primeros cuartos del siglo XX, ha derivado, en la actualidad, hacia posiciones que puedan dar respuesta efectiva tanto al individuo como a la sociedad en su sentido más amplio y profundo de interrelación, entrando, para ello, en franca conexión con otras ciencias (Sociología, Psicología, Antropología...) que tanto tienen que decir a la Educación (2).

En la misma línea se manifiesta OREFICE, quien sostiene que, a nivel práctico, la idea anterior se traduce en una Educación abierta a todos los arcos de la vida (3).

La misma tesis sostiene FORNACA en una de sus obras. Para él la Pedagogía italiana ha estado sujeta a planteamientos teórico-abstractos acordes con la mezcla más o menos consensuada de corrientes filosóficas sin operar en el plano de la realidad concreta, de la praxis social (4).

Igualmente, VOLPI está de acuerdo en la ineficacia de los presupuestos académicos tradicionales de la Pedagogía y en la necesidad de renovarlos hacia una dimensión más social (5). Efectivamente, la Pedagogía tradicional no sabe dar respuesta a una sociedad actual que presenta grandes contradicciones, que está en crisis y que en el aspecto educativo se sirve de una pseudo-educación para justificar posiciones de poder. Con este panorama no parece descabellado afirmar que la Pedagogía no puede resolver la crisis educativo-social desde un plano exclusivamente epistemológico y que, por tanto, deberá enfocar el trabajo educativo hacia posturas mucho más enraizadas en el aspecto social. En este sentido, pensamos con los italianos que la Pedagogía Social puede llenar ese gran vacío de la Pedagogía General en este campo. No queremos afirmar con esto que la Pedagogía deba renunciar a la formación individual, indudablemente que no, pero sostenemos que, además, deberá dirigirse fundamentalmente a la solución de los problemas educativos sociales (6).

## **1. Fundamentación - Justificación**

Uno de los primeros autores italianos que intentó justificar la presencia de la Pedagogía Social fue PERUCCI en los años sesenta. Desde el punto de vista epistemológico la fundamentó en las ciencias del hombre y, en particular, en la Psicología Social, Sociología y Antropología Cultural (7). En uno de sus trabajos sostenía que la Pedagogía debía dejar de teorizar para dedicarse a una labor más propia y actual: el estudio de la realidad, el estudio de la realidad que supone vivir en sociedad, pero no a través de teorizaciones, sino mediante el estudio crítico de los datos reales extraídos de la sociedad de una manera científica por esta nueva disciplina que se

ocuparía del vivir en sociedad a través de un planteamiento que lleve a la praxis educativa (8). Este autor consideraba a la Pedagogía Social como una pedagogía especial que debía estudiar y plantear soluciones a una nueva sociedad que ya no sólo era el marco donde se educaban los individuos sino que, por una parte, ella misma actuaba como educadora y, por otra, aparecían nuevos grupos que demandaban un tratamiento específico al que no podía dar respuesta positiva la pedagogía tradicional. Sería una pedagogía especial que centraría su atención en grupos e instancias sociales para desarrollar un examen propiamente pedagógico, cara a indagar cuál sería la función educativa propia de cada ente, cuál el fin, contenido y método de las respectivas acciones. Se diferenciaría de las demás "pedagogías especiales" en el fin que persigue: alcanzar una nueva fisonomía y una efectiva elaboración de programas educativos para la sociedad. Evidentemente, apuntaba la necesidad del diálogo con otras ciencias del hombre para cumplir este objetivo (9).

Posteriormente, en los años setenta, autores como VOLPI han evidenciado la necesidad de la Pedagogía Social. En uno de sus libros analiza tres modelos de intervención pedagógica: el tecnocrático absoluto, el control y tecnocrático radical y el tecnocrático moderado. Llega a la conclusión de que ninguno de los tres soluciona ni ha solucionado los problemas de la sociedad actual y, por esta razón, habría que caminar hacia una renovada imaginación científica, una revolución cultural que lleve el fundamento de la cultura a las masas y, evidentemente, ahí estaría la Pedagogía Social como elemento básico de esta nueva concepción (10).

Al igual que Luisa SANTELLI, VOLPI sostiene que la pedagogía tradicional se había fundamentado en exceso en la Filosofía de tipo especulativo, fundamentalmente, debido a la necesidad de crear una educación de las personas basada en el respeto a los fines establecidos por las clases dirigentes. Por esta razón considera necesaria una Pedagogía Social que comience por hacer análisis político a la hora de estudiar sus funciones educativas. Sería una operación socio-pedagógica imprescindible sin la cual esta ciencia carecería de impulso y justificación. Es un objetivo entroncado en lo que este autor llamaba "construcción de una sociedad comunitaria". Habría que presentar hipótesis de trabajo arraigadas en el campo empírico de la realidad, saltando el muro actual existente entre teoría y práctica. Así una vez realizado este análisis socio-político de la realidad, podríamos pasar a la construcción de una pedagogía filosóficamente fundamentada

políticamente sostenida y motivada, socialmente relevante y científicamente estructurada y garantizada (11).

Afirma VOLPI que es posible la transformación social a través de la Pedagogía teniendo en cuenta las ideas anteriores, la construcción de una sociedad abierta, cuyas características principales deberían ser las siguientes:

- a) Efectiva eliminación de la estratificación social.
- b) Reestructuración de las relaciones sociales.
- c) Reconocimiento de la existencia de la comunidad internacional.
- d) Reorganización de un sistema cultural común a todos los países.
- e) Reestructuración de la actuación pedagógica en todos los planos y niveles de desarrollo (12).

En definitiva, para este autor la Pedagogía Social es la teoría y la praxis de una sociedad educadora y su justificación funcional reside en el hecho de que cada sociedad "valiéndose por sí misma como orden educador" debe activar correctamente las estructuras y los subsistemas que la componen (13).

En los mismos años setenta no han sido pocos los autores que plantearon estos temas. Veamos alguna de las aportaciones más significativas:

Comenzaremos por AGAZZI quién considera a la Pedagogía Social como teoría y praxis de la sociedad educadora-idea repetida en otros autores como MENCARELLI, VOLPI, etc. No se trataría de educar socialmente al individuo, sino de hacer posible que la sociedad misma se convierta en educadora a través de ciertos cuerpos intermedios (familia, sindicatos, Iglesia, medios de comunicación...) que son los que verdaderamente deberían merecer la atención de la Pedagogía Social (14).

MENCARELLI, para situar el status científico de la Pedagogía Social, distingue entre la pedagogía pura -cuya tarea consiste en elaborar la teoría de la educación-, la pedagogía aplicada -que utilizaría las prescripciones de la teoría en situaciones concretas- y la pedagogía social- con el objetivo específico de desarrollar la dimensión educativa de las estructuras y subestructuras sociales (15).

Para RUSSILLO, la Pedagogía Social sería un cuerpo intermedio entre la teoría educativa -propia del quehacer de la Pedagogía General- y la praxis

educativa concreta para la sociedad. Toma la teoría para actuar en la sociedad, para establecer en ésta las necesarias modificaciones (16).

Escueto es VOLPICELLI en este tema. Afirma que la Pedagogía Social es la pedagogía de las agencias educativas extraescolares (17).

Es, sin embargo, VOLPI quien hace el análisis más extenso al respecto. Para él, la Pedagogía Social, además de situarse en una posición intermedia entre teoría y praxis educativa, deberá desenvolverse en una continua hipótesis de Educación Permanente. Como AGAZZI y RUSSILLO, para poder distinguir la Pedagogía Social de la Pedagogía General, admiten la hipótesis de una separación necesaria entre la formación individual y la formación social del individuo, VOLPI pregunta: ¿Qué sentido tiene distinguir lo individual de lo social cuando el proceso de formación se encamina simultáneamente en dirección de la unidad y singularidad del individuo? (18).

Según VOLPI, lo verdaderamente interesante para la Pedagogía Social es poner el acento en la estructura y sobre los procesos que caracterizan, sincrónica y diacrónicamente, el desarrollo humano. No constituiría, por tanto, un sector intermedio de la investigación pedagógica general, sino una particular visión explorativo-interpretativa que tendría por objeto el campo completo de la praxis didáctico-educativa en sus múltiples factores, elementos y procesos. La Pedagogía Social, pues, configuraría modelos de investigación-intervención para guiar y mejorar el comportamiento humano en su dimensión interpersonal y colectiva (19).

También en los años ochenta se fundamenta y justifica la presencia ineludible de la Pedagogía Social. Por ejemplo, IANIZZI sostiene que es necesaria porque la personalidad del hombre se forma en contacto con la sociedad y es lógico que la Pedagogía atienda también a la educación social del individuo. La persona nace, la personalidad se hace, escribe IANIZZI y, para ello es imprescindible la educación social del individuo. El hombre no puede desarrollar todas sus potencialidades si no es en contacto con el otro, en interacción mútua con los demás. En conexión con su ambiente, pues, el individuo entra en uno de sus conflictos más existenciales: desarrollar su propia personalidad individual al tiempo que actúa en comunión perfecta con la sociedad. A resolver este problema ayudará enormemente la Pedagogía Social. que trabajará para el necesario equilibrio socio-individual del hombre (20).

En lo que parece que están bastante de acuerdo todos es en la extensión del término de Società Educante como filosofía sustentadora de la Pedagogía Social.

## **2. Objetivo-Funciones-Area de Estudio- Metodología**

Escribe VOLPI que la problemática del hombre, su sociabilidad, el desarrollo personal y con los demás, etc, demandan soluciones racionales para construir un modelo social renovado, con sentido comunitario, una colectividad en la que el hombre sea fin y no medio para otros fines, una sociedad en la que no primen los intereses particulares, sino los comunitarios, y este sería el objetivo crucial de la Pedagogía Social, el gran objetivo. Así esta disciplina tendría sentido y se lo daría a la propia Pedagogía y no hablaríamos de crisis de esta Ciencia de la Educación (21).

En cuanto a las Funciones, para AGAZZI serían las siguientes:

- a) Coordinar y controlar el valor educativo de todos los subsistemas que componen el sistema social total.
- b) Asegurar la posibilidad y condiciones de una acción formativa que responda a valores precisos.
- c) Estudio sistemático e interdisciplinar de las estructuras y modos de funcionamiento de los grupos implicados en los procesos educativos.
- d) Socialización del individuo -del grupo a la persona, no la introducción del individuo en la vida social-.
- e) Estudio de los procesos formativos de las instituciones sociales en toda su amplitud y multidimensionalidad desde una perspectiva axiológica y no sólo transmitiendo la cultura dominante o adaptando al individuo (22).

En cuanto a las áreas de estudio, tres son las fundamentales para Luisa SANTELLI:

- 1.- El análisis de los factores sociales de la Educación presentes en las instituciones que tienen señalada alguna intencionalidad educativa.

2.- El análisis de los factores sociales de la Educación presentes en las instituciones que, de por sí, no tienen intencionalidad educativa, pero pueden ser portadoras de potencialidad educativa.

3.- El análisis de la finalidad educativa en sus significados y en sus servicios sociales (23).

Con respecto a la metodología, considera esta autora que la Pedagogía Social, en principio, no tiene una clara metodología propia y que, al mismo tiempo, es susceptible de aplicar cualquier tipo de metodología de las otras disciplinas que estudian al hombre en sociedad. En principio, no descarta las técnicas "de laboratorio", pero le parece mucho más adecuado la utilización de técnicas que tengan su fundamento y campo de acción a nivel social, aunque también mantiene sus reservas a la hora de utilizarlas. Pone el ejemplo de algunos estudios que han evidenciado la poca correlación entre las técnicas de entrevista y las de observación a la hora de extraer los mismos datos de manera objetiva. En el caso de las "técnicas de laboratorio", por el contrario, la objetividad parece mayor, pero presentan la merma de la artificialidad en las situaciones examinadas. Por tanto, sostiene que lo ideal sería una postura ecléctica: usar una metodología en la que se pudiesen conjugar de manera efectiva las técnicas de investigación propiamente sociales con el rigor de las "técnicas de laboratorio", y ello porque la Pedagogía Social necesita de una variada gama de procedimientos metodológicos que respondan a la complejidad de su objeto de estudio (24).

Referente a los temas concretos de investigación, esta autora propone como prioritarios los siguientes: cuestiones ambientales, escuela, familia, asociaciones y comunidades diversas, formación de operadores sociales, grupos marginales y comunicación de masas (25).

### 3. La Pedagogía Social y otras disciplinas afines

1.- *Pedagogía Social y Sociología de la Educación.*- El hecho de que la Pedagogía se proyecte hacia el ámbito social no es más que reconocer la naturaleza misma del hecho educativo. Es decir, propio de la Educación es la dimensión social, y esto es lo que comprendió la Sociología, que asumió como

uno de sus fines el estudio de la Educación y, para ello, desembocó en una nueva disciplina: la Sociología de la Educación (26).

Naturalmente, la Sociología de la Educación, analiza los hechos educativos desde un punto de vista estrictamente sociológico, no educativo, y así lo manifiestan tanto SANTELLI como CESAREO en las obras citadas:

"La Sociología dell'educazione si impone quindi quale settore di studio proprio dei sociologi professionisti, che concepiscono l'analisi dei fenomeni educative come una branca della sociologia general, il cui scopo specifico è costituito dall'approfondimento in chiave sociologica delle istituzioni e dei processi educativi" (27).

Para Luisa SANTELLI, la diferencia entre la Sociología de la Educación y la Pedagogía Social no habría que buscarla en términos de cientificidad ni atribuyendo a la una capacidades que no tenga la otra, sino en los distintos ángulos desde los que estudian los procesos educativos. Desde el ámbito sociológico se estudia la Educación como una parte más de los fenómenos sociales, mientras que, desde el ámbito pedagógico se estudian los fenómenos educativos de manera profunda. Concretamente, la Sociología de la Educación se ocuparía de los hechos y procesos educativos como hechos sociales: composición de grupos, relación entre ellos, correspondencia entre individuos y grupo, interacción, etc, y la Pedagogía Social trabajaría para la formación-educación del individuo de modo tal que éste pueda actuar y convivir en sociedad, pero no para una socialización del individuo ya dada o prevista, sino proyectada y auspiciada para el cambio (28).

Esto no quiere decir que la producción italiana al respecto diferencie claramente los temas y el tratamiento de ambas disciplinas (29). Luisa Santelli las conceptualiza así: "La Sociología de la Educación consiste en el análisis científico de los procesos y modelos sociales implicados en el sistema educativo, mientras que la Pedagogía Social haría el análisis científico de los procesos y modelos educativos implicados en el sistema social" (30).

2.- *Pedagogía Social y Psicología Social.*- Ambas disciplinas tienen un objeto de estudio parecido, aunque no análogo. La diferencia estaría, a nivel teórico y práctico en que, mientras la Psicología Social estudia el comportamiento social del individuo, la Pedagogía Social adquiere, además, el compromiso de actuar sobre los individuos para conseguir una efectiva

educación social, y no una mera socialización. Naturalmente, la Psicología Social ayudaría a ello aportando el análisis de cómo se forma la personalidad del individuo y hacer comprensible de qué manera se transmite ésta y se enriquece de generación en generación (31).

Pensamos que, desde luego, la Psicología Social puede y debe aportar bastante a la Pedagogía Social, en particular, múltiples modelos de comportamiento de alumnos y profesores que le valdrán a la hora de plantearse el qué hacer y cómo hacer, siquiera para tener en cuenta algo muy importante: que no hay homogeneidad psicológica y, por tanto, debe haber heterogeneidad pedagógica. Pero, de una manera efectiva, no "un occasionale incontro", es como deben conexionar ambas disciplinas, "uno stretto collegamento tra due discipline in questione" (32).

Además de lo expuesto anteriormente, SANTELLI considera que la Psicología Social puede ofrecer a la Pedagogía Social cuatro hipótesis de trabajo importantes:

a) La primera examinaría la consideración del sujeto educando en términos de autonomía y actividad, no como organismo esencialmente pasivo bajo el control de un agente socializador que dispensa recompensas y sanciones, sino como factor que contribuye a formar un ambiente determinado y adquiere la capacidad de construir su propia vida.

b) La segunda hace hincapié en la necesidad de contextualizar todo acto humano, comprenderlo teniendo en cuenta las variadas redes de relaciones en el que se inserta el evento y ver si puede entenderse hacia un plano concreto de formación y actuación.

c) La tercera hace referencia a cómo se presentan los acontecimientos sociales desde el punto de vista de la persona que los vive. Es decir, es importante el modo con que la persona percibe a los otros e interrelaciona con ellos, la imagen que se construye, que puede ser muy diferente a la situación real. El comportamiento humano, pues, dependerá no sólo de las características objetivas de las diversas situaciones, sino de la percepción que se tenga de los mismos.

d) La cuarta se refiere a la necesidad de tener muy en cuenta que las relaciones y hechos sociales no son fácilmente catalogables y extendibles. No hay reglas demasiado fijas y constantes en los eventos sociales (33).

3.- *Pedagogía Social y Filosofía de la Educación.*- Aquí, Luisa Santelli hace un análisis transitivo para justificar la conexión entre estas dos disciplinas: si la pedagogía General se fundamenta en la Filosofía de la Educación y la Pedagogía Social se fundamenta en la Pedagogía General, necesariamente, la Pedagogía Social deberá tener muy en cuenta los presupuestos teóricos de la Filosofía de la Educación (34). La autora se mueve después en un ámbito de distinción entre ciencia pura y ciencia aplicada, y considera a la Pedagogía Social como ciencia aplicada "en cuanto investigación que se realiza sobre una específica serie de problemas e hipótesis radicadas en la prospectiva teórica y en ella elaboradas" (35). No quiere decir esto que Luisa Santelli sostenga que la Pedagogía Social no deba ocuparse del momento teórico, al contrario, está convencida de la necesidad de que los pedagogos sociales tengan una buena preparación y competencia a este nivel, y ahí es precisamente donde entraría en juego la conexión con la Filosofía de la Educación.

#### 4. La concepción de *Società educante* en Italia

Como escribíamos antes, parece ser que en Italia se está de acuerdo en considerar a la concepción de *Società Educante* como soporte justificativo de la necesidad de la Pedagogía Social. Es decir, es necesaria la Pedagogía Social para hacer realidad el proyecto de *Società Educante*. Veamos unas notas al respecto.

El proyecto pedagógico de la *Società Educante* ha nacido de la constatación de la crisis de las relaciones educativas en el mundo contemporáneo y de la tentativa de recuperar el valor y sentido de esas relaciones a un nivel operativo, global y más en consonancia con la cultura actual. En virtud de esta tentativa, en Italia han proliferado en los últimos años los servicios asistenciales, aunque han surgido un poco de la improvisación, incoherencia y dispersión, porque, otra vez, la Pedagogía ha ido a remolque rápido de los cambios sociales. Al mismo tiempo, el trabajo social de los animadores ha nacido del compromiso ideológico más que del fundamento pedagógico (36). Por eso, autores como MENCARELLI afirman que el verdadero carácter asistencial de la Educación debe ser entendido como la organización y puesta en práctica de todo los servicios educativos, escolares y extraescolares, en

función de una continuidad entre la escuela y la sociedad (37). Por tanto, la perspectiva de un sistema orgánico coordinado de servicios educativos asistenciales debe ir encaminada a conseguir una efectiva relación entre las instituciones educativas para evitar que actúen como compartimentos estancos, llegar a una *Società Educante* en el sentido dado por BERTOLINI, sociedad que permite y estimula la integración y coordinación de los tres momentos educativos fundamentales, hasta ahora "esquizofrénicamente separados y, a veces, enfrentados como contradictorios: familia, escuela y ambiente extraescolar" (38).

Sostiene COLONNA que la *Società Educante* no es un dato o un hecho, sino un ideal, un valor pedagógico que se proyecta continuamente en la forma y en la medida en que todo contexto histórico, próximo o remoto, permita actuar. La *Società Educante* es un principio deontológico que encuentra o puede encontrar sus actuaciones históricas en un determinado contexto italiano, pero que no se agota en él por el conocimiento que la historicidad de todo principio es siempre problemática y, por ello, destinada a ser superada por realizaciones posteriores. Es decir, es una creación continua que, a su vez, es fuente de transformación de la Historia (39).

El proyecto pedagógico de la *Società Educante* está orientado hacia la creación y desarrollo de una sociedad realmente democrática. Se configura como hipótesis de una sociedad en la que sean eliminados, al menos en principio, los motivos de frustraciones del pleno desarrollo de cada miembro de la colectividad. Una sociedad en la que se pueda realizar efectivamente la situación de igualdad para todos sus miembros. A tal objetivo, la *Società Educante* está empeñada en crear condiciones que impidan cualquier forma de marginación, discriminación, alienación...(40).

Este discurso tiene razón de ser porque ya pocos dudan de que la Educación es uno de los pilares básicos que hacen posible los principios de igualdad y libertad. Cualquier comunidad socio-política tiene como bien común la Educación, pero mucho más las sociedades democráticas. Por esto, una labor fundamental de la Educación debe ser eliminar las desigualdades sociales, las discriminaciones, los impedimentos para la realización personal, etc, siquiera sea por el hecho de que todo individuo es una entidad inviolable e idéntica a todos los individuos en dignidad. Desde esta perspectiva, el derecho al estudio no sólo debe ser contemplado por las leyes, sino, además, traducido pedagógicamente en las instituciones educativas (41).

Esta realización de la igualdad de oportunidades educativas no debe reducirse a hacer accesible a todos el sistema educativo escolar, sino a trabajar por la efectiva igualdad de oportunidades para todos, sin igualdades demagógicas y sin discriminaciones lesivas para ninguno (42). Implica, ante todo, la toma de conciencia de la importancia de los factores sociales en la formación global del individuo. Se traduce en el plano pedagógico en la elaboración de proyectos escolares y extraescolares, de política cultural, capaces de desarrollar en los sujetos una conciencia democrática que le lleve a participar de manera real, y no sólo formalmente, en la realización y crecimiento de la realidad personal y social (43). Por tanto, el proyecto de *Società Educante* lleva consigo la investigación de condiciones reales que permitan y garanticen la creación de un nuevo tipo de sociedad y un nuevo modo de educar. En este horizonte, el proyecto implica y presupone una organización socio política que sea capaz de promover y desarrollar, intencionalmente, la "humanidad" del hombre a todos los niveles y en todos los ambientes (44).

Naturalmente, queda excluida una pedagogía que acepte el estado de las cosas existentes, la "comunidad aparente" de que hablaba MARX, en la cual la función educativa de la sociedad es radicalmente negativa. El proyecto requiere la elaboración de una pedagogía que indique el camino futuro, "una pedagogía unida a la actividad social, que transforme el estado de cosas y tienda a crear para el hombre condiciones tales que su existencia pueda llegar a ser la fuente y la materia de su esencia" (45).

En la perspectiva de la *Società Educante*, las intervenciones educativas en la comunidad son proyectadas y elaboradas en el ámbito de una programación educativa global que se estructura como proyecto operativo de una política educativa a todos los niveles. Este proyecto está orientado hacia la democracia educativa para que todo individuo pueda desarrollar al máximo sus potencialidades según diversos ritmos para poder utilizarlas en el contexto social en el que operará. Se trata, en definitiva de obtener de la Educación el máximo rendimiento social. En una elección democrática que no tolera las situaciones de frustración ni marginación en cuanto al derecho al estudio y la plena educación (46). Así pues, el proyecto de *Società Educante*, como proyecto ideal, hace necesaria una programación educativa dinámica, democrática y comunitaria de tal modo que la sociedad entera se convierta en educadora (47). Se requiere que todo el sistema educativo sea estructurado y organizado sobre la base de un programa de intervención

educativa fuertemente personalizado por el que se excluye toda política educativa guiada por criterios de igual tratamiento a todos en nombre de una igualdad formal que se revelaría injusta y antidemocrática. Se postula un programa de intervención educativa ordenado a ofrecer a todo individuo ritmos, métodos y formas de enseñanza-aprendizaje y promoción educativa adaptados a la singularidad de cada uno (48). Esto no comporta un sistema educativo que produzca la nivelación cultural en el sentido de que todos deban conseguir los mismos resultados formativos, sino, al contrario, se busca que todos desarrollen su singularidad cultural sin depender de las condiciones socio-culturales de partida. Sin perder de vista, además, que el problema educativo no es un problema escolar, sino claramente social y, por tanto, requiere intervenciones muy articuladas con el entorno social y desde varias perspectivas (49).

Llegados a este punto quizás cabría preguntar por qué es tan necesaria y deseable la relación escuela-sociedad. Además de lo que ya hemos expuesto, la respuesta puede estar en la propia definición de Educación:

a) Si por Educación entendemos la realización de la personalidad global del individuo en contacto con la sociedad, parece evidente la necesidad de instaurar una relación educativa eficaz entre el binomio escuela-comunidad.

b) Si, por otra parte, entendemos por Educación la transmisión intencional de cultura, para llegar a satisfacer este objetivo plenamente es imprescindible, por una parte, capacidad receptiva en los educandos, y, por otra, la organización de ciertas estructuras sociales aptas para esa transmisión. También en este caso, es necesaria la conexión escuela-sociedad.

c) Si, por último, el término Educación es concebido como capacidad del individuo para comprender la realidad y actuar sobre ella para transformarla, desde esta óptica también aparece como ineludible la conexión escuela-sociedad.

En cualquier caso no se ha de olvidar que el acto educativo es, sobre todo, un acto en situación, un acto en el que las estrategias de intervención se construyen sobre la base de una relación dialéctica entre variables genéticas y variables ambientales.

En definitiva, la escuela asume un rol importante, aunque también es absurdo creer que el proceso educativo pueda identificarse simplemente con el currículum escolar. La Educación no debe olvidar a la escuela pero puede y debe implicar a toda la sociedad hasta convertir toda ella en educadora, porque es irreal pretender que una institución educativa por sí sola pueda satisfacer las demandas sociales en Educación (50). No obstante, para cumplir con su importante objetivo, la escuela necesita de una profunda transformación en su identidad cultural y función social, cambiar el modo de sus procesos de socialización (51). Una escuela de esta índole ha de ser una escuela abierta a la comunidad en todos los sentidos. Se podrá objetar, sin embargo, que una participación efectiva de la comunidad en la escuela, sobre todo la de ciertas fuerzas sociales, pueda politizar la función educativa. A los defensores de este argumento habría que recordar que la concepción más aceptada del término política es la que entiende como tal a la educación social en sus más amplias y precisas connotaciones, con la comprensión de los mecanismos a través de los cuales se gestiona y distribuye el poder económico, cultural y productivo. Por tanto, la escuela, si quiere hacer que los alumnos tomen conciencia de estos mecanismos, no puede trabajar de espaldas a esta realidad ni hacerla ignorar porque: ¿dónde estaría entonces la función crítica de la escuela?, ¿cómo formar hombres críticos sin hacerlos partícipes de esta realidad? Otra cosa sería el adoctrinamiento, pero sería un riesgo que tendría que correr la escuela porque: ¿es posible construir una nueva sociedad y un nuevo tipo de cultura sin una mediación pedagógica?. En cualquier caso, si se enseña al alumno a filtrar la información que les llegue de manera crítica, el peligro del adoctrinamiento se alejará. Lo que no parece coherente es dejar lagunas en la formación integral de la persona por el miedo a que se politice esa formación ya que, cabría preguntar: ¿no es peor el conformismo? Ya se debe tener claro que una Educación auténticamente nueva no puede ser elaborada y gestionada más que por las clases y fuerzas sociales presentes en una comunidad educativa. Como bien expresa VALITUTTI, la escuela no está colocada en la galaxia, sino en la sociedad, y a ésta ha de rendir servicio para no actuar sola, como si de una isla se tratase (52).

NOTAS

---

- (1) AA.VV. (a cura di Cesare SCURATI): *L'educazione extrascolastica. Problemi e prospettive*, La Scuola, Brescia, 1986; Véase la Introducción: págs. 5-6.
- (2) SANTELLI, L: *Pedagogia Sociale e ricerca interdisciplinare*, La Scuola, Brescia, 1979; págs. 5-7. Y, en el mismo sentido, el artículo de la misma autora: "La filosofia dell'educazione oggi", en *Scuola e Città*, nº 1-2, 1976.
- (3) OREFICE, P: "Ricerca educativa, educazione permanente, approccio territoriale", en *Comunità locali e educazione permanente*, Liguori, Napoli, 1981; págs. 15-16.
- (4) Es la idea central expresada en FORNACA, R: *Dove va la pedagogia in Italia?*, Armando, Roma, 1978. También es interesante sobre el tema la obra del mismo autor: *Aspetti, problemi e prospettive della pedagogia contemporanea*, Giappichelli, Torino, 1971.
- (5) VOLPI, D: *Crisi dell'educazione e pedagogia sociale*, Giunti-Lisciani, Teramo, 1982; págs. 5-6. *Descolarizzazione e alternative pedagogiche*, Bulzoni, Roma, 1974.
- (6) Según VISALBERGHI, la crisis de desconfianza hacia la ciencia, por no estar sus presupuestos muchas veces en consonancia con ciertos valores humanos y sociales, se agudiza mucho más en el campo de la Pedagogía. Se dice que esta ciencia no puede ser neutral porque está inmersa y se desarrolla en un tipo de sociedad concreta y, al mismo tiempo, se le exige que sea receptora de las distintas ideologías progresistas. Como dice este autor, si esto ocurre con todas las ciencias, con la Pedagogía, por ser ciencia de la Educación, se da de manera más nítida (en VISALBERGHI, A.: *Pedagogia e scienze dell'educazione*, Mondadori, Milano, 1978; pág. 10).
- (7) PERUCCI, C. : *Problemi di pedagogia sociale*, Le Monnier, Firenze, 1965, Véase la Introducción.
- (8) PERUCCI, C. : "Natura e compiti della pedagogia sociale", en *Annali della pubblica Istruzione*, nº 5-6, Le monnier, Firenze, 1961.
- (9) PERUCCI, C. : *Problemi di pedagogia sociale*, op. cit; Véase la Introducción.
- (10) VOLPI, C. : *Crisi dell'educazione...* op. cit; pág. 17.
- (11) VOLPI, C. : *Pedagogia e decondizionamento sociale*, Bulzoni, Roma, 1974; pág. 76.
- (12) VOLPI, D. : *Crisi dell'educazione...* op. cit; págs. 47-48. También del mismo autor y sobre el tema: *L'utopia della stabilità tecnocratica*, Bulzoni, Roma, 1974, donde aborda el problema del paso de la interpretación de la realidad a su posible modificación.
- (13) VOLPI, C. : *Crisi dell'educazione...* op. cit; pág. 58.

- (14) AGAZZI, A. : "La società come ordine educante", en *Educazione e società nel mondo contemporaneo*, La Scuola, Brescia, 1974; págs. 27-28.
- (15) MENCARELLI, M. : *Il diritto all'educazione frontiera della pedagogia sociale*, La Scuola, Brescia, 1975; pág. 6.
- (16) RUSSILLO, G. : *Problematicità e problematica della pedagogia sociale*, Adriatica, Bari, 1971. Citado por VOLPI; Crisi... op. cit; pág. 62.
- (17) VOLPICELLI, L. : *Saggi di pedagogia sociale*, Bulzoni, Roma, 1974. En esta obra analiza campos concretos de actuación extraescolar.
- (18) VOLPI, C. : *Crisi dell'educazione...* op. cit; págs. 63-65.
- (19) Idem, págs. 65-68.
- (20) IANIZZI, S. : *Lineamenti di Educazione Sociale*, Gangemi, Milano, 1984; págs. 10-11 y 38-40. Es también muy interesante la obra actual coordinada por Cesare SCURATI ya citada: *L'educazione extrascolastica. Problemi e prospettive*.
- (21) VOLPI, C. : *Crisi dell'educazione...* op. cit; pág. 22.
- (22) AGAZZI, A. : "La Pedagogia Sociale come teoria e prassi della società educante", en *Pedagogia e Vita*, serie 36, nº 1, octubre-noviembre, 1974; págs. 5-9.
- (23) SANTELLI, L. : op., cit., pág. 50.
- (24) Idem, págs. 52-56, citando la ya clásica obra de DEWEY, J. : *Democracia ed educazione*, L Nuova Italia, Firenze, 1965.
- (25) SANTELLI, pág. 91.
- (26) Autores como MANNHEIM han escrito: "Non c'è attività o ricerca educativa che risulti adeguata alla mentalità moderna se non è concepita in termini di sociologia dell'educazione", en MANNHEIM, M. K. : *Sociologia dell'educazione*, La Scuola, Brescia, 1967; pág. 745, citado por L. SANTELLI, op. cit. pág. 10. También son interesantes las obras de CESAREO, V. : *Sociologia dell'educazione*, Hoelpi, Milano, 1972, y SANTOMAURO, G. : *Modelli educativi nella sociologia teorica*, Adriatica, Bari, 1975.
- (27) CESAREO, op. cit. pág. 104.
- (28) SANTELLI, op. cit. págs. 12-13.
- (29) Ya lo escribe AGAZZI: "... nella pedagogia sociale, in quanto tale, rientrano... molti problemi che in sé sono, ad esempio, di sociologia, ma que, per il punto di vista sotto il quale vengono assunti, per il rapporto che istituisce fra di essi e determinate problematiche e finalità, diventano pedagogici" (en AGAZZI, A. : *Problematiche attuali della pedagogia e lineamenti di pedagogia sociale*, La Scuola, Brescia, 1968; pág. 56.

- (30) SANTELLI, op. cit. pág. 19.
- (31) BREZINKA, W. : *Educare nella società e per la società*, Continental, Bergamo, 1972; pág. 74, citado por Santelli, pág. 37: "...e non perdere mai di vista questa reciproca interferenza tra socializzazione ed educazione, se si vuole raggiungere un'idea adeguata del modo con cui si forma la personalità e capire in che maniera essa si trasmette e viene arricchita passando da una generazione all'oltra".
- (32) SANTELLI, op. cit. pág. 40.
- (33) Idem, págs. 41-44.
- (34) SANTELLI, op. cit. págs. 44-46.
- (35) Idem, págs. 47-49.
- (36) Para COLONNA, el proyecto de la *Società Educante* ha nacido como principio deontológico, como itinerario teórico hacia la realización de un sistema social en el que la Educación desarrolle su función de modo coherente y programado en orden a la "humanización del hombre". (en COLONNA, S.: *Strategie della società educante. Senso e prospettive attuali del diritto allo studio*, Milella, Lecce, 1984; págs. 11-12. "Senso e non senso di una pedagogia sociale", en *I problemi della pedagogia*, n° 2, 1978, págs. 297-312.
- (37) MENCARELLI, M. : *Il diritto all'educazione come frontiera della pedagogia sociale*, op. cit. ; pág. 31. También en ROSSI, P. : "Assistenza educativa", en *La Pedagogia*, vol. IX, Vallardi, Milano, 1970; pág. 600.
- (38) BERTOLINI, P. : "La programmazione come necesario strumento di lavoro dell'operatore socio culturale", en BERTOLINI, P. - FARNE, R. : *Territorio e intervento culturale*, Cappelli, Bologna, 1978; págs. 233-234.
- (39) COLONNA, S. : *Strategie della società educante*, op. cit. ; págs. 76-79 y en BROCCOLI, A. "Ideologia e società educante", en *Scuola e Città*, n° 9, 1974; pág. 372.
- (40) BERTIN, G. M. : *Società in trasformazione e vita educativa*, La nuova Italia, Firenze, 1974; págs. 3-5. En este contexto, el sistema educativo se organiza de modo que todos los sujetos adquieran un comportamiento libre, crítico y una visión de la vida basada en los principios de igualdad y solidaridad. (Idem, pág. 6).
- (41) REGUZZONI, M. : "Riforma della scuola ed educazione permanente", en *Aggiornamenti sociali*, n° 2, 1982; pág. 89, y BERLINGO, S. : *Promozione culturale e pluralismo scolastico*, Giuffrè, Milano, 1983; págs. 30-31.
- (42) La amplitud y el contenido del derecho al estudio se extiende hasta identificarse con el contenido y la amplitud del derecho a la plena educación, que postula antes que nada la liberación de todos los condicionamientos negativos o limitadores del proceso

educativo (lo que se llama en Italia *processo di decondizionamento*). Al mismo tiempo, requiere la puesta en marcha de todos los servicios educativos, escolares y extraescolares, en el desarrollo global de la persona, tanto a nivel individual como social. En este sentido es reduccionista la tesis de que el empeño del Estado es garantizar la educación obligatoria y gratuita para todos, y esta labor se agota con la simple puesta en disposición de locales y docentes. No es eso, el Estado, además, debe potenciar los ambientes extraescolares para empezar ya a compensar a través de ellos, debe asegurar a todos iguales posibilidades de acceso al sistema de las oportunidades formativas para permitir a cada uno realizarse de manera singular según sus propias capacidades y actitudes. (Véase en Berlingo, op. cit. ; págs. 38-40).

- (43) AAVV (a cura di G. ROVEA): *Educazione e scuola nelle ideologie contemporanee*, La Scuola, Brescia, 1982.
- (44) COLONNA, S. : *Strategie delle...*, op. cit. ; pág. 27.
- (45) BROCCOLI, A. : "Ideologia e società educante", op. cit. ; págs. 366-378. También en VOLPI, C. : *Pedagogia e decondizionamento sociale*, Rinnovarsi, Roma, 1972; págs. 9-88. COLONNA, S. : *Società educante e umanizzazione sociale*, Milella, Lecce, 1979; págs. 234-242.
- (46) En este sentido quizás convenga recordar la idea del mismo PIAGET sobre el tema cuando señalaba ya en 1951 que el derecho a la Educación no es sólo el derecho a frecuentar la escuela, sino el derecho al pleno desarrollo de la personalidad, el derecho a encontrar en la escuela todo aquello que es necesario para la construcción de una razón agente y de una conciencia moral viviente (en PIAGET, J. : *Il diritto all'educazione nel mondo attuale*, trad. it. Edit. di Comunità, Milano, 1951; pág. 49).
- (47) BERTIN, G. M. : *Società in trasformazione...* op. cit. ; pág. 3.
- (48) VERTECCCHI, B. : "L'individualizzazione: cos'è?", en *L'educatore*, nº 8-9, 1981; págs. 10-11. También en BIANCHI, B.: "Individualizzazione e socializzazione nelle rispettive dell'apprendimento", en CORDA, M. : *La scuola e l'alunno*, La Nuova Italia, Firenze, 1982; págs.1-100.
- (49) PETRACCHI, G. : *Decondizionamento*, La Scuola, Brescia, 1976; págs. 11-49.
- (50) BORGHI, L. : "Autonomia della scuola e condizionamenti sociali dell'educazione", en *scuola e Città*, nº 12, 1972; pag. 505.
- (51) FRABBONI, F. : "Il territorio e la scuola: verso un sistema educativo aperto", en *omunità locali e educazione permanente*, Liguori, Napoli, 1981; págs. 298-299.
- (52) VALITUTTI, S. : *Scuola e libertà*, Le Monnier, Firenze, 1975; pág. 61.